



o o p
Communications

Monseñor Anders Arborelius, sueco del año 2017

La prestigiosa revista sueca de noticias “Fokus” ha nombrado a nuestro hermano el Cardenal Anders Arborelius, ocd, ciudadano sueco del año, teniendo en cuenta su carácter decidido e integrador como cabeza más visible de la iglesia católica en Suecia, en la que todos encuentran un espacio en el que compartir fe, esperanza y amor.

En una entrevista a la página Web española www.religion-confidencial.com, el sacerdote Andrés Bernar afirma que Monseñor Arborelius ha sido siempre una voz de referencia no solo para los católicos suecos, valiente a la hora de explicar con sencillez y claridad la doctrina de la Iglesia, que sabe poner siempre del lado de los más débiles.

En Radio Vaticana, Anders Arborelius afirmó: “A veces me preguntan si soy un verdadero sueco, porque piensan que es imposible serlo cuando, a la vez, se es sacerdote católico, obispo y cardenal. Estoy contento por este reconocimiento y considero que la revista ha sido valiente al hacerlo. Muestra que la Iglesia Católica se vuelve cada vez más una realidad sueca y una parte de la cultura de la sociedad de nuestro país”.

Por su parte, el jurado reconoció que nuestro hermano el Cardenal Arborelius, ocd, es un hombre valiente al representar con dignidad a la iglesia católica en un país cuya identidad es principalmente laica o luterana. Desempeña además un papel esencial en la integración entre los suecos y los inmigrantes venidos de otros países. En definitiva, afirma “Fokus”: “El sueco del año 2017 es Anders Arborelius, carmelita descalzo, sacerdote, obispo y cardenal”.

Añadimos a esta noticia otra no menos importante: el 23 de diciembre de 2017, el papa Francisco nombró al Cardenal Arborelius miembro del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.



Noticias de Bangui (Centro África)

“¿Cómo está Centro África? No está absolutamente nada bien. La guerra parecía acabada, pero desgraciadamente no es así, en modo alguno es así. La situación relativamente tranquila de Bangui –donde no dejan de ocurrir, también recientemente, episodios de violencia– corre el peligro de crear una impresión engañosa. En las zonas del interior del país el cuadro es muy diferente. Desde el mes de mayo grupos de rebeldes, no siempre muy identificados, han provocado centenares de muertes, han quemado casas y han generado un movimiento de miles de refugiados en diversas ciudades y poblados. Este estado de cosas se arrastra ya desde hace bastante tiempo. Existe el peligro de habituarse a la guerra, como si fuera inevitable.

Dos datos inequívocos expresan, más que cualquier otro análisis, la situación dramática en la que se encuentra Centro África.

El 80% del territorio, de hecho, ahora está ocupado o controlado por grupos de rebeldes que dictan las leyes en lugar del Estado que, por desgracia, renuncia en la práctica a sus obligaciones, por lo que su presencia pasa desapercibida. La ausencia del Estado en las zonas alejadas de la capital fue uno de los motivos que desencadenaron la guerra en 2013. La elección de un nuevo presidente, la presencia masiva de la ONU, el interés y las ayudas copiosas por parte de la comunidad internacional parecían la ocasión propicia para pasar página, finalmente, y alcanzar el tren del desarrollo. Pero la solución se retrasa y esta inhibición del Estado ha generado unos resultados que han desilusionado las esperanzas. No hemos logrado adelantar. Al contrario, quizás hasta hayamos retrocedido, como indica el segundo dato:

Según la última estadística de la ONU, Centro África ocupa el puesto 188º, sobre 188 países en el Índice del desarrollo humano. Somos, pues, el país más pobre del mundo. Centro África se encontraba ya muy abajo en la clasificación. Estos últimos años de guerra han consumido los pocos recursos de que disponía. Y aunque las clasificaciones son siempre un poco antipáticas –y solo gustan cuando se ocupan los primeros puestos–, este dato es un indicador más que elocuente sobre la situación real del país.

Ante un cuadro tan desolador no faltan las razones para ser pesimistas, desanimarse y rendirse. Pero también es cierto que, desde un punto tan bajo, no se puede más que remontar. Y es inútil continuar acusando a un enemigo, nunca bien concreto, o esperar que alguien –casi por magia– cambie la situación para que haya condiciones

para comenzar a hacer algo. Tal vez haya llegado el momento de comenzar a hacer algo para que la situación cambie. Y la magia o, mejor, el milagro sería que esto lo hicieran los mismos centroafricanos, protagonizando un grande, colectivo y muy esperado impulso de amor por la propia patria.

Afortunadamente el Carmelo en Centro África está bastante mejor y no faltan las buenas noticias. Septiembre y octubre han sido meses ricos de acontecimientos. La mañana del 16 de septiembre siete jóvenes –dos centroafricanos y cinco cameruneses– han comenzado en el convento de San Elías en Bouar el año de noviciado. Entre ellos estaba Arístides, nuestro infatigable postulante-enfermero al servicio día y noche de los enfermos, heridos y sobre todo de las mujeres que daban a luz en nuestro campo de refugiados. Por fortuna, los refugiados se han marchado ya, de otro modo hubiéramos tenido que colgar en la puerta del convento un cartel con esta inscripción: “Lo sentimos mucho, pero la maternidad está cerrada porque Arístides no está. En caso de parto es mejor que vayáis rápidamente al hospital más cercano”.

Por la tarde del mismo día otros tres jóvenes, dos cameruneses y un centroafricano, al fin del año de noviciado hicieron la profesión simple. Dos de ellos pertenecen ya a la comunidad del Carmelo.

El 21 de octubre, en nuestra iglesia de Baoro, fray Cristo hizo la profesión solemne, entrando a formar parte para siempre de la familia carmelitana. Hacía siete años que no teníamos una profesión solemne y por eso os podéis imaginar nuestra alegría. El día siguiente, en la gran catedral de Bouar, nos volvimos a reunir para la ordenación sacerdotal de fray Odilón. Al día siguiente, en la iglesia de nuestro seminario menor de Bouar-Yolé, celebró su primera misa; un momento de gran emoción y fraternidad para todos nosotros. Y de gran estímulo para quien está aún en camino.

Novedades también para el Carmelo de Bangui. El P. Mateo –después de cuatro años heroicos pasados en Bangui en tiempos de guerra y con gran disgusto nuestro, sobre todo por lo que se refiere a la cocina...– ha sido enviado a nuestra misión de Bozoum. En su lugar ha llegado fray Cristo. Los nuevos pre novicios, de los que ahora se ocupa el P. Mesmin, confirmado como padre prior, son en total siete. Los estudiantes, de los que ahora se encarga un servidor, son en total nueve: siete centroafricanos y dos cameruneses. Hay otros cinco que se trasladarán: tres a Camerún para sus estudios de teología y dos para pastoral. El P Arland continúa aquí, en el Carmelo, y se ocupará especialmente de nuestro prometedor negocio agrícola.

Nuestra comunidad se compone este año, de veinte miembros. Yo soy el único italiano, pero confieso que casi no me doy cuenta pues nuestra vida, la oración y el trabajo que nos unen hacen de nosotros una sola familia.

Hace algunas semanas nos hemos acercado al cementerio situado cerca de St. Paul des Rapides, la iglesia más antigua de Centro África. Seguramente es uno de los lugares más sagrados del país. Aquí, en 1894, comenzó la evangelización del Oubangui-Chari, gracias al impulso y a la fe de algunos sacerdotes espiritanos franceses. Venidos de Brazzaville, remontaron el río Ougangui llegando al que era entonces un pequeño poblado junto a una estación colonial. Muchos de esos misioneros morían muy jóvenes, después de solo unos meses de permanencia en esta tierra, víctimas de enfermedades tropicales. Sus cuerpos reposan en este cementerio. Por desgracia, sus nombres se han borrado de las cruces de sus tumbas.

Mientras pienso en estos héroes de otros tiempos, observo a mis jóvenes hermanos de hábito. Los héroes que yacen en el cementerio quizás ni siquiera se hubieran atrevido a imaginar una mies tan copiosa como fruto de su duro trabajo. Los ahora “no-héroes” sobre la tierra casi no se dan cuenta de que son el fruto de la semilla que, caída en tierra quizás en su misma edad, ha muerto para que Centro África conociera el Evangelio. Ciertamente son frutos aún inmaduros; algunos podrán ser arrancados del árbol y madurar en otro sitio. Pero son frutos.

Para mí, indigno sucesor de esos héroes, es una inesperada fortuna y gran honor ver crecer, sin hacer demasiado daño, lo que otros han sembrado... y crecer también yo, aunque sea un poco.

Un abrazo. P. Federico Trincheri, ocd.”



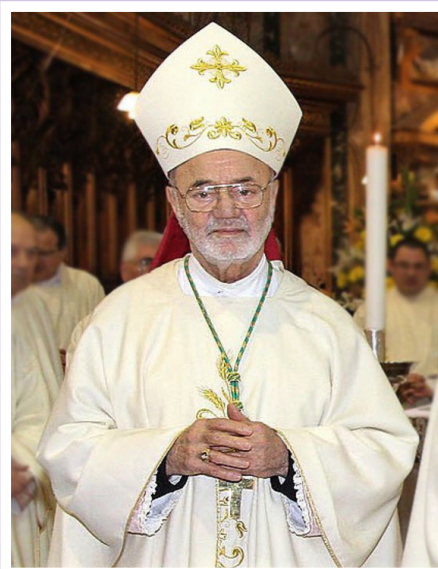
Ha fallecido Mons. Adeodato Micallef

El pasado 3 de enero conocíamos la triste noticia del fallecimiento de Monseñor Adeodato Micallef, obispo carmelita descalzo nacido en Birkirkara, Malta, el 17 de diciembre de 1928.

Mons. Micallef ingresó en el Orden el 15 de agosto de 1947, profesando un año después con el nombre de fray Adeodato de la Asunción. El 15 de octubre del 1951 hizo su profesión solemne y fue ordenado sacerdote el 9 de mayo de 1954. En su provincia de Malta, Mons. Adeodato desempeñó diversos cargos: prior de Birkirkara, maestro de novicios y, por un año (1972-1973), Provincial. En 1973 fue elegido Definidor en el Capítulo General, encargándose particularmente de las misiones de la Orden. Finalizado este período en 1979, pasa a ser Rector del Teresianum, cargo en el que permanece dos años, hasta que es nombrado Vicario Apostólico para Kuwait y consagrado obispo por san Juan Pablo II el 6 de enero de 1982.

Durante la primera guerra del Golfo, Mons. Adeodato declinó las invitaciones para abandonar el país y permaneció en Kuwait durante todo el conflicto. Aceptada su renuncia el 14 de julio de 2005, fue despedido por la comunidad cristiana peregrina en Kuwait con una eucaristía multitudinaria el 20 de octubre del mismo año en la Catedral de la Sagrada Familia. A su renuncia se unía el hecho de que la Santa Sede decidió retirar el Vicariato Apostólico a la Orden, por lo que fue el último obispo carmelita descalzo en Kuwait. Esta situación entristeció particularmente a Mons. Adeodato quien, no obstante su desacuerdo con la misma, que manifestó con verdad y parresia, la aceptó finalmente con humildad y por amor a la Iglesia.

De vuelta en su Provincia, quiso vivir como un fraile más, poniéndose al servicio de sus superiores, cercano a los hermanos más enfermos, disponible para cualquier oficio que se le encomendase, incluso el de barbero para los frailes que requerían sus servicios. Tras una enfermedad de dos meses, vivida con gran serenidad, fallecía nuestro querido hermano con gran paz y rodeado de un buen número de frailes



es de la Provincia, que le acompañaron, junto a un grandísimo número de fieles, en el funeral celebrado en la Catedral de La Valeta, Malta, presidido por Mons. Scicluna.

El funeral fue transmitido en directo a través de YouTube y puede verse en este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=dHKfED7AjGM>

Las Carmelitas Descalzas de Tolentino

En este servicio de información recibimos con frecuencia preguntas acerca de la situación de nuestras hermanas Carmelitas Descalzas de Tolentino, quienes, como informamos el 3 de noviembre de 2016, tuvieron que abandonar su monasterio después de los daños producidos en este por el terremoto del 30 de octubre del mismo año, desatado cuando la comunidad había apenas comenzado a celebrar la misa, presidida por el entonces Provincial de Italia Central, P. Gabriele Morra.

Acogidas en principio por las hermanas de Fano ese mismo día, las monjas comenzaron a buscar soluciones alternativas con el fin de liberar al monasterio y la comunidad de Fano de la sobrecarga material que suponía la presencia allí de diecinueve monjas más, aunque la buena voluntad y el amor fraterno fuesen más fuertes que cualquier dificultad. Encontrando un lugar adecuado, la comunidad de Tolentino podría recuperar también una cierta autonomía, siempre necesaria.

Finalmente, el 22 de julio del 2017 las monjas, gracias al interés de los Padres Agustinos y la generosidad de las Hermanas Agustinas de Santa Rita de Casia, pudieron transferirse a la casa de acogida vocacional "San Agustín", muy cercana a esta localidad italiana. Allí se encuentran desde esa fecha a la espera de poder reconstruir el monasterio de Tolentino. No es poco el camino que queda por recorrer y habrán de recabar todavía muchas ayudas –ya se han puesto en marcha algunas iniciativas solidarias de las que hemos informado en nuestras redes sociales-, pero la comunidad vive el camino emprendido tras la dolorosa jornada del 30 de octubre de 2016 en abandono y esperanza en la misericordia de Dios.

En este enlace puede descargarse, en italiano, una crónica escrita por las propias hermanas, que hemos sintetizado en esta noticia: <http://www.sannicoladatolentino.it/files/Bollettino-luglio-settembre-2017--DEF.pdf>



Noticias del Carmelo de Tánger (Marruecos)



La comunidad de Carmelitas Descalzas de Tánger nos envía algunas noticias que queremos compartir con todos vosotros.

A lo largo del año 2017, dos hermanas han venido a enriquecer con su presencia la comunidad: la hermana Sidioly, originaria de Bolivia y procedente del Carmelo de Telde (Islas Canarias, España), y la hermana Julia, que ha vuelto a Tánger después de haber pasado un año en su comunidad de origen en Pescara (Italia). En el mes de mayo la hermana Elizabeth regresó definitivamente a Perú. Después de su partida, la hermana Alicia fue elegida consejera.

Las hermanas continúan el aprendizaje de las lenguas francesa y árabe, gracias a la disponibilidad del Padre Joël Colombel, ofm, y a la generosidad de las hermanas de Vals Près le Puy en Francia. La hermana María Ana, después de mejorar su francés, pudo sacar el carnet de conducir de Marruecos, imprescindible para la comunidad en aquella situación.

Gracias a la generosidad de algunos bienhechores, se han podido realizar obras necesarias en la casa. Algunas de las hermanas han podido participar en cursos de formación y, además, han recibido el apoyo de los hermanos de la Provincia Ibérica, que se han desplazado hasta Tánger para predicar retiros a la comunidad, dar algunos cursos, hacer de capellanes y, en definitiva, compartir fraternamente el carisma teresiano común.

Mons. Silvio Báez, hombre del año en Nicaragua



Si hace unos días dábamos cuenta del nombramiento de hombre del año en Suecia por la revista "Fokus" de nuestro hermano el Cardenal Arborelius, hoy nos llega la noticia –que compartimos con alegría– del nombramiento de Monseñor Silvio Báez, carmelita descalzo, como nicaragüense del año por el diario "La Prensa". Como puede verse más abajo en el link que recoge la entrevista realizada a nuestro hermano, el diario "La Prensa" valora su compromiso con los valores democráticos y con la libertad, lo que le ha valido algunos desencuentros con el régimen que gobierna actualmente el país.

Monseñor Silvio, muy preparado teológica y bíblicamente, no desea entrar –así lo dice explícitamente– en cuestiones políticas, sino defender los valores humanos ligados al Evangelio de Jesús. Su espíritu sencillo y cercano, su deseo de dar voz a los que no tienen voz son valores resaltados también por el diario a la hora de concederle el premio.

Gran comunicador, Silvio Báez es un evangelizador también a través de las redes sociales y ha presentado recientemente un libro de bolsillo titulado #EvangelioDeHoy: Tuits de la Buena Nueva de Jesús de Nazaret, que recoge los tuits evangelizadores divulgados en su cuenta personal de Twitter donde tiene a miles de seguidores.: <https://www.laprensa.com.ni/2017/12/31/suplemento/la-prensa-domingo/2353427-monsenor-silvio-baez-difcil-sacar-ortega-esquemas-politicos>



Casa Generalizia, Carmelitani Scalzi, Corso D'Italia 38, 00198 Roma, Italia
www.carmelitaniscalzi.com